



Desafíos y necesidades en la tutoría universitaria: reflexiones desde la práctica docente

Challenges and needs in university tutoring: reflections from teaching practice

Jackeline Vanessa Fuentes Rentería*

Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH)

Recibido: 29-09-2024; aceptado: 12-11-2024

Resumen

Objetivo: Este ensayo presenta, desde la experiencia tutorial, un análisis crítico de la problemática actual en la tutoría universitaria. Se examinan aspectos relevantes sobre las diferencias entre estudiantes con convenio y estudiantes sin convenio, en relación con las necesidades particulares de todo estudiante universitario. El objetivo principal es reflexionar sobre en qué medida las necesidades actuales son atendidas en la labor de tutoría y acompañamiento, y sobre la diversidad del aula que asume el docente tutor en el nivel universitario. **Caso:** Se ha registrado, a través de encuestas, un total de 200 estudiantes, de los cuales el 60 % eran estudiantes con convenio y el 40 % no lo eran. Los resultados revelan que el 70 % de los estudiantes con convenio expresaron como mayor dificultad tener problemas emocionales como depresión y cuadros de ansiedad, debido a la falta de recursos económicos para costear medicamentos o adquirir materiales de estudio, lo que afecta su rendimiento académico. En contraste, la mayoría de estudiantes sin convenio no expresó abiertamente problemas emocionales o familiares, aunque se identificaron trastornos alimenticios y dificultades académicas. **Conclusiones:** Los testimonios de los estudiantes indican que la tutoría es crucial para su adaptación al sistema universitario y su desempeño académico, pero que no siempre el apoyo recibido se ajusta a la realidad de su contexto. Esto resulta relevante especialmente para aquellos que buscan equilibrar el estudio con el trabajo para mejorar su situación económica. Se concluye que es necesario fortalecer la formación de los docentes tutores y optimizar los programas tutoriales para responder de manera efectiva a la diversidad de la población estudiantil y a sus desafíos emocionales y académicos.

PALABRAS CLAVE: TUTORÍA UNIVERSITARIA, DOCENTE TUTOR, DESAFÍOS EDUCATIVOS, DIVERSIDAD ESTUDIANTIL, ESTUDIANTES CON CONVENIO.

Abstract

Objective: This essay presents, from the tutorial experience, a critical analysis of the current issues in university tutoring. Relevant aspects regarding the differences between students with scholarships and those without scholarships are examined in relation to the specific needs of every university

student. The main objective is to reflect on how well current needs are addressed in tutoring and support programs, as well as on the diversity of the classroom that the university tutor must manage. *Case:* Surveys were conducted with a total of 200 students, 60 % of whom were scholarship students, while 40 % were not. The results revealed that 70 % of scholarship students reported emotional difficulties, such as depression and anxiety, due to the lack of financial resources to afford medication or study materials, which affects their academic performance. In contrast, most of non-scholarship students did not openly express emotional or family-related problems, although eating disorders and academic difficulties were identified. *Conclusions:* Testimonies from students indicate that tutoring is crucial for their adaptation to the university system and their academic performance. However, the support received does not always align with their real-life context. This is especially relevant for those who must balance studying with working to improve their economic situation. It is concluded that strengthening the training of tutor teachers and optimizing tutoring programs is necessary to effectively address the diversity of the student population and their emotional and academic challenges.

KEYWORDS: UNIVERSITY TUTORING, TUTOR TEACHER, EDUCATIONAL CHALLENGES, STUDENT DIVERSITY, SCHOLARSHIP STUDENTS.

Introducción

Entendemos como acción tutorial aquella interacción cercana entre docente y estudiante cuyo propósito principal es guiar el aprendizaje mediante un rol de acompañante y motivador constante, lo que permite que el estudiante alcance metas a nivel cognitivo, social, personal y profesional (1). Resulta común atribuir al tutorado funciones en relación con el desarrollo de habilidades y destrezas que aseguren de la mejor manera la demostración de los conocimientos adquiridos, la búsqueda de solución a problemas específicos sobre alguna materia y hasta orientación de tipo administrativa; sin embargo, no debemos relegar la función de tipo más personal, la que está vinculada directamente con problemas, deseos y expectativas que provienen del mundo interno y de las necesidades de cada estudiante. Esta dimensión más profunda es vital, ya que influye directamente en el bienestar y el éxito de los estudiantes a lo largo de su trayectoria educativa (2, 3).

Partiendo entonces de lo que involucra las funciones en la acción tutorial, es esencial cuestionarnos: ¿cuál es el perfil ideal del docente tutor que asume la responsabilidad de guiar a un grupo de estudiantes?, ¿qué conocimientos y competencias debe tener este docente para ser efectivo en su rol?, ¿es relevante la preparación previa del tutor para llevar a cabo la acción tutorial de manera adecuada? Como respuesta a estas preguntas, podemos concluir que el tutor debe poseer un conjunto de características y competencias que permitan brindar un apoyo integral a los estudiantes, y, por tanto, no solo debe contar con conocimientos técnicos sólidos relacionados con el contenido específico de la carrera o habilidades pedagógicas que faciliten la orientación académica. Además, el tutor debe estar dotado de competencias socioemocionales (3) para enfrentar los desafíos de esta etapa, los cuales, a su vez, los estudiantes deben enfrentar en su proceso de formación. Esto implica que el docente tutor debe contar con habilidades esenciales como la empatía, la escucha activa y la comunicación eficaz que le permitan afrontar diversos escenarios y situaciones complicadas y tomar decisiones oportunas y acertadas (3, 4). En el contexto actual de la era digital, debemos agregar al perfil del tutor las cualidades suficientes para relacionarse con las herramientas virtuales, a fin de que pueda trascender en su función más allá del contacto persona a persona y garantizar, con sus adaptabilidades a las tecnologías educativas, que este proceso no se ve limitado por falta de interacción física (4). De manera similar, el perfil del estudiante universitario también ha evolucionado. A lo largo de la educación superior, el estudiante no solo se dedica a estudiar y a adquirir conocimientos, sino que también se enfrenta a la tarea de autogestionar su aprendizaje, desarrollando habilidades

de autonomía, iniciativa y capacidad para resolver problemas de manera independiente. En este contexto, el estudiante moderno debe ser capaz de generar redes de aprendizaje, tanto dentro del aula como en entornos virtuales, y utilizar herramientas digitales como las redes sociales para enriquecer su proceso formativo. La adaptabilidad a las tecnologías y la necesidad de buscar respuestas en fuentes digitales se ha convertido en aspectos esenciales de ese perfil.

Así, la acción tutorial no solo responde a un conjunto de necesidades académicas, sino también a una dimensión integral que implica atender la formación del estudiante de manera holística, considerando sus competencias emocionales, sociales, académicas y digitales. Este es el marco en el cual debe entenderse el trabajo del docente tutor en la actualidad, un trabajo que requiere formación, herramientas y habilidades específicas para brindar un apoyo eficaz y acompañar al estudiante hacia su éxito profesional y personal (4).

Presentación del caso

El sistema educativo peruano ha experimentado importantes avances en las últimas décadas; sin embargo, en la actualidad, sigue enfrentado diversas desigualdades. A pesar de los esfuerzos por mejorar la calidad educativa, persisten grandes brechas entre zonas rurales y urbanas, y aún falta mejorar la cobertura de modo que los estudiantes de diversos contextos socioeconómicos superen los segmentos y accedan a la igualdad educativa. Es así como, en la práctica como docente tutor, no solo se vuelven tangibles los conceptos revisados, sino que también emergen carencias que muchas veces no encontramos en la literatura, como la falta de adaptación curricular para el grupo en particular o la dificultad para adaptar estrategias y metodología, pues, aunque es cierto que el docente debe realizarlo en función de la realidad de su aula, a veces no sabe precisamente cómo hacerlo, y dicha información específica y práctica no se puede encontrar en la red o en otros tipos de texto. Incluso de alternativas y propuestas de solución para mejora nacen también nuevas dificultades, como en el caso del incremento de otorgamiento de becas (5), acción que, como bien sabemos, busca cubrir brechas en el sector educación brindando oportunidades para todos y cada vez de manera más equitativa (6). Sin embargo, surge con ello la necesidad de atender a un grupo de estudiantes, entre los cuales, en los casos más sensibles, están aquellos que, lejos de preocuparse por socializar sus aprendizajes en redes sociales, se esfuerzan por cubrir la solvencia económica para alimentar a sus hermanos menores (7). Estos estudiantes bajo tutoría se encuentran en una carrera que aspiran finalizar, y enfrentan dificultades significativas en el entorno familiar debido a algún tipo violencia, lo que afecta su bienestar emocional y su capacidad para descansar. Entre los tutorados también se encuentran aquellos que, debido a las deficiencias del sistema de salud pública, no cuentan con un diagnóstico formal para acceder a un tratamiento para trastornos emocionales que, por ende, no les permiten desarrollar plenamente sus habilidades artísticas o sus capacidades cognitivas (8). Es fundamental mencionar también la neurodiversidad, que incluye a estudiantes identificados con trastorno de espectro autista (TEA), trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) y dislexia, así como a aquellos con discapacidades. Este grupo de estudiantes esperan ser comprendidos y atendidos para lograr desarrollar su máximo potencial, a fin de que puedan alcanzar el mismo nivel de profesionalismo que los estudiantes neurotípicos (9). En este sentido, el tutor se convierte en un guía, pero también en un apoyo constante que debe enfrentarse en un aula diversa en cuanto a las necesidades de los estudiantes como a las realidades socioeconómicas que estos enfrentan.

Con respecto a la cantidad de participantes, de las encuestas realizadas al grupo de 200 estudiantes, el 70 % señaló experimentar problemas emocionales vinculados a dificultades económicas que interfieren en su rendimiento académico; sin embargo, es importante destacar que las afecciones vinculadas a la salud mental no solo afectan a los estudiantes con convenio, sino también a aquellos que enfrentan múltiples responsabilidades, como el trabajo y los estudios. La evidencia cualita-

tiva obtenida a través de entrevistas a algunos docentes tutores reflejan que, en su experiencia, no siempre han sabido responder a temas emocionales compartidos por sus estudiantes y que, además, se ven en la encrucijada de apoyarlos con extensiones de tiempo para el cumplimiento de actividades y entregas de tareas o cumplir con la fecha límite para hacer el llenado de notas. Asimismo, muchos docentes tutores entrevistados señalaron tener una falta de aprendizaje para adaptar situaciones del proceso de enseñanza para estudiantes neurodivergentes; incluso algunos carecen de conocimientos sobre control y gestión de emociones en el aula, y que más de una vez han enfrentado situaciones de este tipo en las que no pudieron responder de manera oportuna.

Por estos motivos, podemos observar que muchas veces la diversidad en aulas, la cual se suma a la carga horaria del docente tutor que realiza la gran hazaña de tutorear, se entremezcla con la falta de herramientas de apoyo para el óptimo desempeño en su rol. Esto incluye el desarrollo de habilidades blandas, conocimientos básicos en psicología y, en ocasiones, desconocimiento de herramientas tecnológicas (10). No obstante, aunque el docente tutor va a atender al estudiante y sus necesidades tanto académicas como emocionales, es importante señalar que la tutoría y la consejería son funciones con propósitos distintos. La tutoría, por lo tanto, se enfoca principalmente en el acompañamiento académico, con la finalidad de ayudar al estudiante a adaptarse a los métodos de estudio requeridos, mientras que la consejería se centra en los aspectos emocionales. Cabe resaltar que es importante que el tutor sepa identificar y comprender esas necesidades que no corresponden a aspectos académicos, pues también se va desempeñar como agente de apoyo en la formación integral de los estudiantes.

Análisis del caso

A lo largo del tiempo, el entorno educativo ha sufrido cambios sustanciales; a su vez, el impacto de la tecnología en las últimas décadas ha sido mayor que cualquier otro componente y ha generado modificaciones importantes en todas las áreas de la sociedad. Entre estos cambios se encuentran los procesos de enseñanza y aprendizaje, y, en consecuencia, también se ha modificado el perfil del estudiante universitario en la actualidad (11). Hoy, los estudiantes enfrentan necesidades socioemocionales evidentes, particularmente en su búsqueda de aceptación y validación; por ello, junto con la particular característica de querer aprender, surge un tipo de estudiante que lucha consigo mismo por ser el mejor y que, a su vez, construye un entorno en función de las opiniones ajenas sobre cómo se ve o cómo se siente, especialmente a través de su constante conexión con las redes sociales (12). De este modo, en plena era tecnológica, se añaden al perfil del estudiante universitario la preferencia por el acceso rápido a la información a partir de fuentes digitales y en movimiento, la adaptabilidad para procesar información y realizar diversas tareas simultáneamente, y la capacidad de analizar la información con criticidad y refutar lo que lee (13).

El gran reto radica en atender la diversidad, la cual puede segmentarse en tres grupos. El primero está conformado por la gran cantidad de estudiantes denominados NML (*new millennium learners* o aprendices del nuevo milenio), que son los nacidos en 2006 (14), cuyas necesidades radican en torno a la era tecnológica. El segundo grupo incluye a aquellos que, habiendo nacido en la misma generación, son los estudiantes insertados en la universidad a través de convenios y oportunidades, y que, en la mayoría de casos, se están integrando recientemente en la era tecnológica, ya que en el lugar de donde vienen no tienen acceso a las redes sociales o al internet, por lo que están adaptándose a revisar información de una manera no tradicional a causa de las nuevas metodologías de estudio. Debemos añadir que este grupo de estudiantes se encuentra afectado por la separación con su familia, la preocupación por el cuidado personal (alimentarse, cuidar su salud, etc.) y por la adaptación de vivir solos por primera vez; además, existe en ellos un desconocimiento del sistema de salud para acceder a beneficios en el cuidado primario, y, sumado a esto, se enfrentan a los prejuicios y al

intento por integrarse a un grupo de compañeros de la capital (15). Finalmente, el tercer grupo de estudiantes está conformado por aquellos jóvenes con discapacidad física o con algún diagnóstico que los incluye en el entorno de la neurodiversidad.

Existe, también, un factor que es transversal a los tres grupos: la salud mental. Esta, en la mayoría de las veces, se encuentra resquebrajada debido a problemas emocionales o a situaciones y experiencias sociales, lo cual se relaciona con los datos obtenidos durante el recojo de información. Esto se condice con el hecho de que, del total de estudiantes que participaron para la sistematización de datos, un 40 % indicó experimentar altos niveles de ansiedad y estrés a causa de la vida universitaria, un 30 % señaló afrontar dificultades para adaptarse a las herramientas tecnológicas, y el resto corresponde a los estudiantes que no cuentan con recursos para manejar alguna discapacidad o que presentan alguna neurodivergencia.

En consecuencia, podríamos preguntar lo siguiente: ¿el docente tutor tiene como parte de su formación herramientas que contribuyan a atender de forma oportuna a los tres grupos mencionados? Y, en esta misma línea, ¿el docente que asume la tutoría ha desarrollado las habilidades blandas que le permitan lidiar con casos especialmente difíciles?

Asimismo, podríamos preguntarnos si es posible asegurar con certeza que el grupo de estudiantes que aún no tiene contacto con la tecnología en igualdad de condiciones está recibiendo la misma educación, si tienen la libertad de expresar sus habilidades y destrezas sin una carga mental y emocional que afecte su salud mental, o si los estudiantes con características neurodiversas se sienten cómodos en las aulas. Estos son algunos de los muchos retos que enfrenta de manera particular el docente tutor para responder a las particularidades que trae consigo cada estudiante en el sistema educativo superior universitario. Cada uno de estos desafíos han sido reflejados mediante el proceso de sistematización de la información con la recopilación de datos a través de entrevistas semiestructuradas, de algunas encuestas y del intercambio de experiencias docentes, con lo que se permite concluir que algunos de los problemas que enfrentan los estudiantes son las barreras socioemocionales y las dificultades de acceso en el uso de la tecnología. Por otra parte, se ha podido agrupar algunos de los retos que tienen los tutores en las aulas, como tener que lidiar con conductas de estudiantes neurodivergentes que en ocasiones impiden que las actividades de la clase se desarrollen con normalidad, la falta de estrategias para abordar algunas situaciones emocionales muy particulares, entre otros.

Comentarios

Es imperativo reflexionar sobre nuestra práctica educativa para mejorar la calidad de enseñanza. Como es sabido, la educación, al ser un campo amplio que requiere de varios actores para constituir mejoras, algunas veces avanza lento, por lo que debemos tomar acciones desde nuestros lugares de influencia.

En las universidades, por ejemplo, es necesario insertar con urgencia un programa que respalde de manera continua al docente tutor, con el propósito de que se fortalezcan constantemente los cimientos sobre los cuales se debe basar la relación entre tutor y tutorado. Este tipo de programas pueden proporcionar al docente tutor las herramientas necesarias para gestionar de manera efectiva su rol y enfrentar los desafíos que surgen en el acompañamiento académico y emocional de los estudiantes.

Es crucial que, en el desarrollo del plan de acción tutorial, se garantice la atención equitativa a todos los estudiantes sin que ninguno de ellos se identifique con la diferencia que impide alcanzar las metas y los objetivos, para así asegurar el avance y la adecuación con la misma oportunidad para

todos. Este es el escenario de partida para establecer igualdades y cerrar las brechas que marginan y minimizan cualquier intento de los estudiantes de alcanzar sus objetivos en el camino hacia la formación profesional.

Tan importante como atender a los estudiantes es abrir un espacio específico para que los formadores universitarios reciban formación exclusiva en tutoría, lo que la convertiría en una especialidad con la misma formalidad que otras áreas de la educación superior. Esta especialización sería clave para asegurar que los tutores cuenten con las competencias necesarias para acompañar de manera adecuada a los estudiantes y, a su vez, favorecer su desarrollo integral.

Conclusiones

La era digital en el sector educación ha modificado tanto el perfil como las necesidades y los retos que enfrenta el estudiante universitario, por lo que plantea nuevos desafíos que deben ser atendidos por un plan de acción tutorial que responda también a las nuevas demandas, utilice herramientas actualizadas y articule proyectos estratégicos que le permitan mantener una interacción sustancialmente provechosa.

Es necesario proyectar en los tutorados una imagen verdadera de apoyo real en la construcción de sus aprendizajes, así como en la construcción de sí mismos como seres individuales en proceso de transformación que estén orientados al cambio y a la evolución continua, de manera que sus aprendizajes sean desplegados en diversos ámbitos de sus vidas. El tutor debe desempeñar un papel integral en la construcción de la identidad de los estudiantes, ayudándolos a enfrentar los desafíos emocionales que afectan su rendimiento académico y su bienestar, como la ansiedad, la depresión y los problemas de salud mental vinculados con la falta de recursos.

Asimismo, urge contar con un adiestramiento adecuado para los tutores y una implementación oportuna de este, para impactar de manera positiva en las aulas universitarias con grupos segmentados naturalmente, donde todos tengan como objetivo culminar su profesión y desarrollar de manera óptima capacidades y habilidades que les permitan desempeñarse bien en la sociedad.

Es necesario brindar a los docentes tutores una formación continua que les permitan adquirir herramientas para adaptarse a las nuevas realidades del aula universitaria. Esto incluye conocer las herramientas digitales y desarrollar competencias socioemocionales y la capacidad de gestionar situaciones emocionalmente complejas, especialmente para atender a estudiantes neurodivergentes o con problemas de salud mental.

Los estudiantes enfrentan diversas barreras en su acceso y permanencia en la universidad; entre ellas, las diferencias socioeconómicas, la falta de habilidades digitales o el manejo de trastornos emocionales y neurodivergentes. La tutoría debe adaptarse a esta diversidad y propocionar un espacio inclusivo donde cada estudiante pueda alcanzar su máximo potencial, independientemente de su contexto.

La segmentación de los estudiantes en diferentes grupos con características particulares (como los estudiantes con convenio o aquellos con discapacidades) presenta retos adicionales para los tutores. A menudo, los docentes carecen de las herramientas y la formación necesarias para abordar eficazmente estas necesidades, lo que requiere una reflexión sobre la capacitación y el apoyo institucional para que los tutores puedan gestionar de manera adecuada la diversidad en las aulas.

La salud mental emerge como un factor transversal que afecta a todos los grupos de estudiantes. La tutoría debe estar preparada para reconocer los síntomas de los trastornos emocionales, propor-

cionar el apoyo adecuado, ayudar a los estudiantes a encontrar un equilibrio entre sus responsabilidades académicas y personales, y facilitar el acceso a servicios de apoyo psicológico.

Es imperativo replantear los enfoques tradicionales de tutoría para que sean más inclusivos y adecuados a las necesidades del estudiante del siglo XXI. Esto incluye no solo la orientación académica, sino también el acompañamiento emocional y personal, el uso de tecnologías educativas y la atención a la diversidad, para contribuir al desarrollo integral del estudiante y garantizar su éxito profesional y personal en un entorno cada vez más dinámico y desafiante.

Referencias

- (1) Martínez-Clares P, Pérez Cusó FJ, González-Lorente C. Las competencias tutoriales del docente universitario. Validación de una herramienta. *Rev Electrón Investig Educ*. 2022; 24(e03):1-15. Disponible en: <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e03.4028>.
- (2) Pastor Andrés D, González-Benito A. Percepciones del profesorado universitario ante la formación en tutoría. *Revista Boletín Redipe*. 2023; 12(8):20-38. Disponible en: <https://doi.org/10.36260/rbr.v12i8.1987>.
- (3) Arakaki M, Dammert M, Mendoza N, Herrera D. Tutoría universitaria: aprendizajes y reflexiones a partir del programa de tutoría de la Facultad de Psicología en la Pontificia Universidad Católica del Perú [Internet]. En Blanco & Negro. 2019; 10(1): 12-23. Disponible en: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/enblancoynegro/article/view/21575>.
- (4) Durand Chinchilla CM, Páez Quintero DC, Nolasco Serna C. Perfil, retos y desafíos del estudiante universitario en el siglo XXI [Internet]. *Revista Boletín Redipe*. 2021; 10(5): 189-198. Disponible en: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1296>.
- (5) Ortega-Barba CF, García-Béjar L, Galbán-Lozano SE. Una experiencia formativa en competencias digitales y su transferencia a la práctica. *La voz de profesores de escuelas públicas en México*. *Revista Boletín Redipe*. 2023; 12(10): 74-90. Disponible en: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/2028>.
- (6) Beltrán Barco A, Lavado Padilla P. Filtraciones y subcoberturas en el Programa Beca 18 de PRONABEC [Internet]. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico; 2015. 29p. Disponible en: <https://faculty.up.edu.pe/en/publications/filtraciones-y-subcoberturas-en-el-programa-beca-18-de-pronabec>.
- (7) Chinchayán Barreto L. Residencia estudiantil para el programa Beca 18 en La Victoria - Lima [tesis de licenciatura]. Lima: Universidad Ricardo Palma; 2019. Disponible en: <https://repositorio.urp.edu.pe/handle/20.500.14138/2548>.
- (8) Cortina Cerdan SBR, García Talledo HR. Factores que contribuyen o limitan la implementación del programa Beca 18 y repercuten en la realización y adaptación social de los becarios en una universidad privada como la Pontificia Universidad Católica del Perú [tesis de maestría]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú; 2020. Disponible en: <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/19896>.
- (9) Amador Fierros G, Clouder L, Karakus M, Uribe Alvarado I, Cinotti A, Ferreyra MV, Rojo P. Neurodiversidad en la Educación Superior: la experiencia de los estudiantes [Internet]. *Revista de la Educación Superior*. 2021; 50(200): 129-151. Disponible en: <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/1893>.

- (10) Veliz-Huanca FS. Desafíos y oportunidades en la alfabetización digital de los docentes: Una revisión sistemática. *Tribunal*. 2024; 4(9): 403-423. Disponible en: <https://doi.org/10.59659/revista-tribunal.v4i9.86>.
- (11) Gisbert M, Esteve F. Digital Leaners: la competencia digital de los estudiantes universitarios [Internet]. *La Cuestión Universitaria*. 2011; (7), 48-59. Disponible en: <https://polired.upm.es/index.php/lacuestionuniversitaria/article/view/3359>.
- (12) Sánchez-Cabrero R, Costa-Román O, Mañoso-Pacheco L, Novillo-López MA, Pericacho-Gómez FJ. Orígenes del colectivismo como nuevo paradigma del aprendizaje en la era digital. [Internet]. *Educación y Humanismo*. 2019; 21(36): 113-136. Disponible en: <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/3265>.
- (13) Escobar Zúñiga F. Algunos rasgos del estudiante universitario en la era digital [Internet]. *Didac*. 2017; (20): 4-13. Disponible en: <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=3254>.
- (14) Aguerrondo I. Retos de la calidad de la educación: perspectivas latinoamericanas [Internet]. *Educación y Ciudad*. 2010; (19): 18-38. Disponible en: <https://doi.org/10.36737/01230425.n19.116>.
- (15) Navarro Herrera S. Ajuste psicológico en estudiantes de Beca 18 provenientes de provincia que estudian en una universidad privada de Lima Metropolitana [tesis de bachillerato]. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola; 2020. 34p. Disponible en: <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/267acadc-eb00-4a2b-9c80-1ee3599e4459>.

*** Jackeline Vanessa Fuentes Rentería**

Licenciada en Educación con Maestría en Neurociencias por la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH). Especializada en Docencia Universitaria por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y con diplomados en Psicoterapia Cognitivo-Conductual y Terapia de Lenguaje por la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión (UNDAC). Ha cursado formación en gestión del acompañamiento pedagógico y planificación educativa en la UPCH. Capacitada en atención a estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad y superdotación por la Dirección General de Educación Básica Especial (Digebe). Ha sido reconocida por el Colegio de Profesores del Perú con los “Laureles al Aporte Profesional y Científico a la Educación” y los “Laureles a la Excelencia de la Educación Inicial y Primaria en el Grado de Gran Educadora” en 2018. Destacada en la tutoría del programa Pronabec y “Prepárate 2024” del Centro de Estudios Preuniversitarios Pre Cayetano. Es docente universitaria, miembro del equipo de tutoría e instructora de Pre Cayetano, y dirige el centro CEDEANNEE Happy Days en Lima, promoviendo metodologías inclusivas e innovadoras.

Correo: jackeline.fuentes.r@upch.pe

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2459-2141>